

Déficit Ideológico e ideación suicida en la juventud de la ciudad de Puebla

Ideological deficit and suicidal ideation in Puebla's city youth

Víctor Manuel PérezÁlvarez¹

Rafael Molina Sandoval²



Resumen

El objetivo del documento es fundamentar el concepto de Déficit Ideológico (DI), este DI se analiza como un aspecto a identificar a través de un seguimiento teórico entre los factores socioeconómicos que no corresponden con la perspectiva de desarrollo equitativo, sino en función de la desigualdad entre los jóvenes. Se plantea que el DI influye en el problema de la ideación, intento o suicidio en jóvenes.

Los hallazgos indican que la ideación suicida en jóvenes de la ciudad de Puebla es resultado de un complejo grupo de factores socioculturales, familiares, políticos, institucionales, económicos, médicos, etc., los cuales presentan signos de debilitamiento. A esto se le denomina déficit ideológico. Desde este enfoque, se contribuye a explicar parcialmente las motivaciones individuales en jóvenes para asumir la posibilidad de suicidio como solución a sus problemas.

Palabras clave: suicidio, déficit ideológico, juventud, cultura.

Abstract

The objective of this paper is to substantiate the concept of Ideological Deficit (ID), this ID is analyzed as an aspect to be identified through a theoretical follow-up between the socioeconomic factors that do not correspond to the perspective of equitable development, but rather based on the inequality between youths. It is proposed that ID influences the problem of ideation, attempt or suicide in young people.

The findings indicate that suicidal ideation in young people from Puebla city is the result of a complex group of sociocultural, family, political, institutional, economic, medical, etc., factors, which present signs of weakening. This is called ideological deficit. This approach helps to partially explain the individual motivations in young people to assume the possibility of suicide as a solution to their problems.

Keywords: suicide, ideological deficit, youth, culture.

Introducción

El tema sobre ideación suicida en la ciudad de Puebla explora elementos que orienten una explicación factorial sobre el suicidio de jóvenes con edades entre 15 a 29 años. La Asamblea General de las Naciones Unidas, “Considera como jóvenes a las personas entre los 15 y los 24 años” (ONU, 2005: 1); de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica demográfica (ENADID) 2018, “en el país existen 30.7 millones de jóvenes que representan el 24.6% del total de habitantes. Por grupos de edad, 36.8% (11.3 millones) tienen entre 15 y 19 años; 32.7% (10 millones) están en el grupo de 20 a 24 años, y 30.5% (9.4 millones) entre 25 y 29 años” (INEGI, 2020: 1). De esta manera, el presente análisis se encuadra en los parámetros etarios del INEGI, respetando los rangos de edad entre 15 a 29 años para reconocer a la población joven.

Se propone como objetivo general, fundamentar el concepto de déficit ideológico (DI) como factor que influye en los jóvenes hacia la ideación suicida. Los objetivos específicos plantean:

a) Identificar la cantidad de suicidios que se han suscitado en el estado de Puebla entre 2013 a 2020.

b) Revisar los fundamentos teóricos de la ideología capitalista

c) Comparar los planteamientos teóricos de la ideología capitalista con los resultados de trabajo de campo sobre ideación suicida, intentos suicidas y suicidio de los jóvenes en la ciudad de Puebla. “La ideación suicida abarca un amplio campo de pensamiento que puede adquirir las siguientes formas de presentación: el deseo de morir, la representación suicida, la ideación suicida sin planeamiento de la acción, la ideación suicida con un plan indeterminado, la ideación suicida con una planificación determinada [...]” (Vargas y Saavedra, 2012: 20).

d) desglosar analíticamente la propuesta teórica de DI con respecto de los aportes de los jóvenes entrevistados quienes han tenido ideas suicidas y/o intentos suicidas.

El déficit ideológico se explora como un aspecto a verificar a través de un seguimiento teórico que argumenta y explica la forma en que los factores socioeconómicos no concuerdan con el supuesto de desarrollo equitativo, sino en función de la desigualdad, esto ha sido expuesto desde Marx y Engels, “Se trata de un modo imaginario de solucionar los conflictos de poder al interior de un sistema social determinado, esto es, de un conjunto de creencias que naturaliza las injusticias sociales y oculta su dinámica para sostener la situación de dominación de un grupo sobre otro” (Marx y Engels, 1846/ 1970: S/P); situación aún irresuelta y que para el presente estudio permite mantener este seguimiento conceptual.

La condición de desigualdad social en la realidad capitalista, donde, el sujeto de estudio (jóvenes), no alcanzan un proceso de adaptación acorde a los supuestos instituidos desde la familia, la escuela, la iglesia, la justicia, la economía, la política entre otros componentes sociales, opera negativamente en la sociedad, específicamente en los jóvenes. Es decir, el modelo capitalista genera expectativas en los individuos, una

cultura de vida y consumo muy estilizados, tales como alimentos, moda, vivienda, autos, música, entre muchos más; estos son magnificados ideológicamente por los medios masivos de comunicación, así como por las instituciones públicas y privadas, (incluyendo a la propia familia), quienes buscan forzar al joven a una competencia constante, propia del sistema.

El trabajo empírico se realiza mediante la técnica de investigación *bola de nieve*, se recuperan las percepciones individuales de 30 individuos como sujetos de estudio, así como las aproximaciones conclusivas. Los resultados se interpretan en relación con el campo teórico para responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué factores socioculturales, espaciales e ideológicos implican el suicidio en Puebla? ¿Cuáles son los planteamientos de la ideología capitalista y cómo opera en la realidad sociocultural? ¿El supuesto de un DI es determinante para que los jóvenes asuman la ideación o intento suicida? ¿Cuáles son los factores de riesgo que la muestra de jóvenes identifican como condicionantes del suicidio y se vinculan con el déficit ideológico?

Bajo este encuadre, el análisis sustenta que la ideología capitalista influye en el actuar colectivo de la sociedad y condiciona diferencialmente al individuo, dependiendo de su estado socioeconómico, político, cultural, educativo, etc., estas situaciones socioculturales e ideológicas son consideradas como factores de riesgo que afectan a los jóvenes en sus percepciones sobre la realidad e influyen en las posibilidades de idear el suicidio como salida o solución de vida.

Finalmente, en los puntos conclusivos se exponen los resultados estadísticos basados en los factores de riesgo, considerados en el cuestionario aplicado a este grupo de jóvenes. Los hallazgos coinciden con otros estudios que se han realizado desde otros enfoques disciplinares en otros países y en otros estados de la República Mexicana, por lo cual, el concepto *déficit ideológico*, resulta oportuno para explicar parcialmente la percepción juvenil y la posible decisión de sus ideas, intentos o el suicidio.

Contexto sociocultural y espacial del objeto de estudio

En busca de responder a la primera pregunta de análisis, ¿Qué factores socioculturales, espaciales e ideológicos implican el suicidio en Puebla?, el presente apartado reseña brevemente las circunstancias socioculturales en Puebla, considerando a la ciudad como el espacio público en que se refleja la ideología capitalista y, en concreto, como lugar del estudio. Puebla es un modelo de ciudad emergente del capitalismo. Su historia desde la Colonia refleja su importancia por su ubicación como un lugar propicio para la cultura, la religión y el comercio; su elevado crecimiento económico apareja una grave diferenciación social y económica, esto se traduce en una sociedad compleja y estratificada cuyas raíces ideológicas, fundadas en el modelo capitalista, promueven una supuesta igualdad colectiva, mientras que en la realidad operan esquemas de diferenciación racial, económica, política, geográfica, educativa, entre muchas más.

En la ciudad de Puebla convive una sociedad que fluctúa entre lo rural y lo urbano, entre la pobreza y la riqueza; entre una ciudad altamente dinámica en lo económico frente a una pobreza que todavía persiste entre la población (INEGI, 2020). Estos factores resultan parciales en tanto las formas de análisis, las metodologías y enfoques disciplinares son un tanto limitados. Bajo este principio, también se plantea el presente trabajo como un abordaje parcial al problema de la ideación suicida, esto es, desde un

enfoque que busca explicar a través del análisis de la ideología, la cual resulta insuficiente en la contención y praxis social, ya que los individuos generan, desde una ideación suicida, el intento e incluso la consumación del suicidio, por lo tanto, el espacio y las características de Puebla son muy peculiares como entidad federativa con respecto a cualquier otro estado de la República Mexicana.

La información descrita solo representa un breve acercamiento al lugar de estudio, cuyas características corresponden al modelo de desarrollo y modernización capitalista de la ciudad y, en segundo término, se plantea la existencia de un gran conjunto social diferenciado, rezagado en los distintos campos de la vida, por lo tanto, el seguimiento analítico se enfoca en los aspectos socioculturales, económicos y políticos presentes en el fundamento que sustenta la ideología capitalista.

Este breve seguimiento contextual de la ciudad de Puebla, busca ubicar las condiciones socioculturales, espaciales e ideológicas que de alguna forma condicionan el suicidio, para este fin, se reconoce al suicidio como “El acto deliberado de quitarse la vida. Su prevalencia y los métodos utilizados varían de acuerdo a los diferentes países. Desde el punto de vista de la salud mental, los y las adolescentes poseen vulnerabilidades particulares, por su etapa de desarrollo” (UNICEF, 2017: 7); “Todo acto por el que un individuo se causa a sí mismo una lesión o un daño con un grado variable de la intención de morir, cualquiera sea el grado de la intención letal o de conocimiento del verdadero móvil” (OMS, 1976, citado por Huertas, 2017: 1); “la acción de matarse a sí mismo” (INEGI, 2008: 103); “[...] se llama suicidio, toda muerte que resulta, mediata o inmediatamente, de un acto, positivo o negativo, realizado por la víctima misma...” (Durkheim, 1928: 3). Los anteriores conceptos están centrados en el solo acto individualista del sujeto, cuyas motivaciones reales o psicológicas quedan relegadas a interpretaciones propias de las ciencias sociales mientras que, para el presente estudio, el suicidio se analiza como un acto resultante de procesos propios de una cultura diferenciadora.

En este mismo sentido, la cultura es retomada desde idea de que “La antropología cultural es una rama antropológica la cual se centra en el estudio del ser humano por medio de su cultura, entendida esta como el conjunto de costumbres, mitos, creencias, normas y valores que guían y regulan el comportamiento de un determinado grupo social.” (Montagud, 2020: 1; Bonilla, 2022). Para Vázquez (2019), destaca que la cultura influye en los valores, costumbres y visiones de vida de las sociedades, por tanto, es también en la cultura en la cual se busca una comprensión de la conducta suicida. Entonces, el ámbito sociocultural y espacial son factores condicionantes que permiten ampliar, por una parte, las diferencias estructurales del desarrollo socioeconómico, mientras que, por otra parte, dichas diferencias impactan negativamente en los sectores sociales.

Por otra parte, se observa que “La ideología funciona para agregar cierta plusvalía a nuestra creencia a fin de que nuestra creencia pueda satisfacer los requerimientos de la autoridad. La idea marxista de la deformación tiene más sentido si decimos que la función de la ideología es siempre legitimar una pretensión de legitimidad, agregando un suplemento a nuestra espontánea creencia” (Ricoeur, 1994, citado por Vargas, 2008: 157). La función de la ideología en esta fase, consiste en llenar la brecha de credibilidad que existe en todos los sistemas de autoridad.

En función de las anteriores definiciones, se vincula el análisis del suicidio de jóvenes en la ciudad de Puebla pues, de acuerdo con las estadísticas suicidas, se observa que los jóvenes han representado, de manera constante, la mayor cantidad de suici-

dios. El 10 de septiembre de 2022, el INEGI detalla que “Los hombres de 15 a 29 años son el grupo con mayor riesgo debido a que ocurren 16.2 suicidios por cada 100 mil hombres entre estas edades.” (INEGI, 2021: 1; INEGI, 2022: 1;), (Ver cuadro 1). Gutiérrez- García, Contreras y Orozco-Rodríguez, refieren: “Aunque de manera alarmante, en años recientes ha ido en aumento el número de suicidios entre jóvenes de 15 a 24 años de edad, y es más común entre los de clase socioeconómica baja, con tratamiento psiquiátrico previo, con algún trastorno de la personalidad y antecedentes de abuso de sustancias y de intento de suicidio” (Gutiérrez *et al.*, 2006: 67).

Por su parte, la OMS ha informado que el suicidio es la segunda causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años, después de los accidentes de tránsito. Entre los adolescentes de 15 a 19 años, representa la segunda causa de muerte entre las niñas (después de las afecciones maternas) y la tercera entre los niños (después de los accidentes de tránsito y la violencia interpersonal). Los métodos de suicidio más utilizados son el ahorcamiento, la intoxicación voluntaria por plaguicidas y las armas de fuego (OMS, 2019: 1).

De la información anterior, se considera que brinda elementos a tomar en cuenta como factores que permiten complementar la explicación del problema del suicidio de jóvenes en la ciudad de Puebla.

Cuadro 1: Suicidios en Puebla, periodo 2013-2020

Rango de	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Edad								
10-14	12	18	12	12	26	23	14	18
15-19	30	41	46	48	53	47	58	55
20-24	36	40	58	35	52	74	55	54
25-29	25	27	38	25	40	35	57	66
30-34	18	31	21	22	29	29	36	32
35-39	23	28	25	20	26	28	26	19
40-44	13	24	10	16	19	21	34	18
45-49	15	13	26	11	12	12	23	11

Fuente: (Pérez, 2022: 37)

En este primer cuadro, Víctor Pérez, sintetiza un seguimiento del número de suicidios que el INEGI ha publicado durante los años que cita. De acuerdo con la segmentación por rangos de edad, se destaca que aquellos en los parámetros de edad entre los 15 a 29 años son los más proclives a suicidarse, sin omitir que los otros rangos de edad también implicarían interés de estudio por esta decisión.

Si bien las características de desarrollo de la ciudad de Puebla han sido de gran avance, también es pertinente señalar que las condiciones socioculturales han cambiado bruscamente para pasar de una ciudad media, a finales de los años 90, a ser una metrópoli para finales de los años 2020. En ese tránsito, se refleja el incremento en los

suicidios en general y los suicidios de jóvenes en específico de 2013 a 2020. Visto en términos de salud pública, el suicidio debería ser abordado y atendido desde lo individual hasta lo social y, sobre todo, desde la responsabilidad del ámbito público (Machuca y López, 2018).

Ideología y juventud: ¿Cuáles son los planteamientos de la ideología capitalista y cómo opera en la realidad sociocultural?

El presente apartado sustenta la respuesta a la segunda pregunta de investigación. Se busca saber la operatividad de la ideología en el contexto sociocultural, se observa que coexisten distintas formas de reproducción de patrones sociales y conductuales, los cuales son reforzados desde las instituciones que la propia sociedad ha establecido en el trayecto evolutivo como espacio de convivencia de los grupos humanos. Ya Durkheim (1985), había señalado la importancia de las estructuras socioculturales a las que denominó instituciones, donde, al nacer el individuo, ya se encuentra con un conjunto de estas, las cuales regulan la vida colectiva y permiten a la sociedad en general sobrellevar las relaciones sociales en términos de convivencia mientras que a las clases políticas y económicas dominantes les permite mantener el control y predominio en los distintos ámbitos sociales.

En el presente apartado, se revisan los principios que sustentan a la ideología, vista como algo muy complejo que influye en la vida de cada individuo:

La condición *sine qua non* de la reproducción de la fuerza de trabajo no solo radica en la reproducción de su “calificación” sino también en la reproducción de su sometimiento a la ideología dominante, o de la “práctica” de esta ideología, debiéndose especificar que no basta decir: “no solamente sino también”, pues la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo se asegura en y bajo las formas de sometimiento ideológico, con lo que reconocemos la presencia eficaz de una nueva realidad: la ideología. (Althusser, 1974: 10)

■ 48

En este contexto, la ideología supone la función de fortalecer la legitimidad de las estructuras sociales en la reproducción de la fuerza de trabajo; vista así, Rosato, Angelino, Almeida, Angelino, Kippen, Sánchez, Spadillero, Vallejos, Zuttió y Priolo (2009), se enfocan en destacar que la ideología es legitimadora de relaciones de asimetría y desigualdad con respecto a las personas con discapacidad, asimismo, estos autores fundamentan la categoría de *ideología de la normalidad* para observar el modo en que las instituciones introyectan en la psique de la sociedad la discapacidad como algo normal. Por su parte, Ambriz-Arevalo señala, “El concepto epistemológico, que se conoce también como negativo, aborda cuestiones que tienen que ver con nuestro conocimiento del mundo y señala que la ideología es una conciencia falsa, invertida, ilusoria, distorsionada o mistificadora acerca de la realidad, que sirve para ocultar, mantener y legitimar todo tipo de relaciones de dominio” (Ambriz- Arevalo, 2015: 109).

Castorina y Barreiro sustentan de la ideología: “Se trata de ideas-fuerza o arquetipos enraizados en la historia colectiva de un grupo, que permiten la reiteración de los contenidos socialmente contruidos” (Castorina y Barreiro, 2006: 19). Otros autores, como Moscovici, destacan a la ideología como: “sistemas de representación y actitudes, fenómenos familiares de prejuicios sociales o raciales, de estereotipos, de creencias, etc.” (Moscovici, 1985: 1).

Así, la estructura capitalista ejerce y refuerza su predominio mediante los medios masivos de comunicación, instrumentos financieros, políticos, tecnológicos y humanos, principalmente para estructurar una visión subjetiva-objetiva de la realidad, basada en subjetividades que, para la mayoría, pasan desapercibidas y se encuentran internalizadas en la colectividad como algo natural y necesario para “ser parte de”; así, cada individuo asimila e interpreta esa realidad de acuerdo con sus condiciones socioeconómicas, familiares, materiales y culturales, configurando un modelo ideológico generalizante, aunque no totalizante, es decir, la influencia ideológica, como se ha citado previamente, es percibida, asimilada y ejercida en forma diferenciada y, en la mayoría de los casos, de manera inconsciente.

Es un hecho irrefutable que en la ciudad de Puebla se han concretado condiciones excepcionales en materia económica, cultural, política e ideológica, asimismo, se han construido representaciones sociales donde el predominio de las élites de poder político y económico se valen de las instituciones. De acuerdo con Longan (2012), a estos les denominamos Aparatos Ideológicos de Estado (AIE), usados para mantener sus privilegios frente a una mayoría social carente de muchos beneficios que supone el desarrollo. El análisis entonces, implica fundamentar que, al no lograrse la cobertura total de los supuestos beneficios del modelo económico hacia la sociedad, se genera un déficit o falta de bienes materiales, económicos, sanitarios e ideales, entre otros. Dicho déficit se expresa al no tener la suficiente fuerza de contención u homologación en los siguientes aspectos:

a) Que la sociedad logre el supuesto de igualdad de derechos y oportunidades que sustentan los lineamientos legales como la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los Derechos Humanos, entre otros más.

b) Las instituciones, como Aparatos Ideológicos de Estado y sus medios de comunicación, ya no alcanzan a cubrir los fines sociales para los cuales han sido creados y operados, generando estructuras sociales diferenciadas hasta llegar a la exclusión y el suicidio.

c) La sociedad percibe estas diferencias como elementos definitorios al momento de pensar, intentar o concretar el suicidio como respuesta a la insuficiencia de tales procesos ideológicos en un contexto cultural determinado.

Desde la esfera económica, se ha impuesto como modelo a seguir el éxito individual, el consumo masivo de bienes materiales principalmente; asimismo, el consumo de estilos de vida: carros, casas, música, moda, alimentos, entre muchas más, es decir, el modelo capitalista crea relaciones de conflicto bajo el supuesto de bienestar e igualdad, esto conlleva a la perspectiva de que el individuo mantiene un sentido de pertenencia.

Visto en las condiciones en que se asumen los suicidios, la ideología se considera como una forma de expresión social que no cumple la función de homologación colectiva, ya sea vista como instituciones (Durkheim, 1928), o como ideología (Marx y Engels, 1974, citados en Ambriz-Arévalo, 2015); como Aparatos Ideológicos de Estado (Longan, 2012); Para Van Dijk, “Las ideologías son los sistemas básicos de la cognición social, conformados por representaciones mentales compartidas y específicas a un grupo, las cuales se inscriben dentro de las creencias generales (Conocimiento, opiniones, valores, criterios de verdad, etc.) de sociedades enteras o culturas” (Van Dijk, 1999: 92). En el mismo sentido, el debate de Van Dijk (1999), reconoce que son las élites quienes preformulan y controlan las creencias sociales, entre otros conceptos.

Así, todos los factores socializantes señalados y que están presentes en la cotidianidad de la vida son resultado de un largo trayecto de construcción social, en la cual supondría la consolidación del bienestar generalizado, aunque en la operatividad real siguen existiendo graves diferenciaciones, las cuales, en lo colectivo, representan fracasos.

En esta perspectiva, la ideología, que se asume como un constructo social cuyos fines son la homogeneización y asimilación social de la diferencia como condición de igualdad, es incorporada en el imaginario social como algo normal, donde la sociedad debe ajustarse a las condicionantes implícitas y explícitas de las dinámicas socioeconómicas y culturales para tratar de subsistir a las exigencias del modelo capitalista, de lo contrario el suicidio tal vez no sea la respuesta deseada, pero al final del entramado, es la solución para el individuo, aunque visto en la panorámica de los lineamientos ideológicos es un déficit que estará presente mientras siga operando el capitalismo como eje rector de la vida en sociedad.

Juventud

Completando el esquema conceptual de trabajo, la definición de juventud o joven, como sujetos de interés analítico del presente estudio, tiene diversas connotaciones y, desde múltiples puntos de conocimiento, “a través de las diferentes épocas ha adquirido significados y restricciones diferentes porque la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos” (Lozano, 2003: 13). Para el Injuve, es el “periodo de vida de una persona que se ubica entre la infancia y la adultez”, (DOF, 2022: 1). María Iciar Lozano (2003), atribuye que el grado de conciencia que el joven adquiere sobre sí mismo ocurre cuando la persona forma un hogar, se casa, trabaja, tiene hijos. O sea, “la juventud sería el lapso que media entre la madurez física y la madurez social.” (Margulis y Urresti, 1998: 4).

La diversidad conceptual sobre juventud y sus características es resultado de procesos de construcción cognitiva como herrajes teóricos para fines explícitos, pues, como se cita, las definiciones y especificidades obedecen a distintos fines de quienes abordan la juventud como objeto de estudio.

Sociológicamente, “la juventud es reconocida a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente.” (Reguillo, 2000: 50); como “un sujeto social en construcción de su identidad individual y grupal.” (Macassi, 1999: 26). Desde la perspectiva jurídica, en el Artículo 4 del Código Penal del estado libre y soberano de Puebla, del 1 de julio de 2022, establece: “Se es penalmente imputable a partir de los dieciocho años en el Estado de Puebla” (H. Congreso del estado de Puebla, 2023: 3). Por consiguiente, para Lozano (2003), la conceptualización de la juventud con bases de edad, conciencia, compromisos sociales, entre otras formas, genera imprecisiones, ya que el concepto de juventud se adapta a condiciones circunstanciales.

Derivado de estos aportes conceptuales, la juventud se asume como una etapa en la que el individuo se encuentra en formación psicofisiológica (Lozano, 2003), sus actos se vinculan directamente con su contexto sociocultural (Durkheim, 1985; Macassi, 1999) y jurídico (H. Congreso del estado de Puebla, 2022), y en donde aplica la ideología (Longan, 2013; Ambriz-Arevalo, 2015). Esta última presenta deficiencias en su operatividad de contención social debido a la multiplicidad de factores e institucio-

nes que orientan el actuar individual. Estas deficiencias resultan determinantes en las decisiones fatídicas de suicidio del individuo joven, vistas así como déficit ideológico que falla en sus funciones de homogeneización social y, en concreto, para la juventud.

¿El supuesto de un Déficit Ideológico es determinante para que los jóvenes asuman la ideación o intento suicida?

Se han sintetizado las condiciones socioculturales e ideológicas de la ciudad de Puebla, se ha generado una secuencia conceptual sobre suicidio, ideología y juventud en respuesta a las dos primeras preguntas del análisis, con el fin de responder a la presente pregunta de trabajo. En la presente sección, se fortalece el argumento sobre el concepto de déficit ideológico como factor que influye en los jóvenes al momento de asumir la decisión del suicidio.

Se reconoce que el déficit o deficiencia en los marcos ideológicos contenedores de la sociedad “influye diferencialmente en las interacciones del individuo, de tal manera que en algunos casos asumen la decisión de quitarse la vida” (Cañón y Carmona, 2018: 392; García de Alba *et al.*, 2011: 167), así, se considera que el DI se manifiesta cuando los planteamientos ideológicos instituidos son insuficientes para mantener el control general sobre el grupo del cual se trate. Si bien las estructuras socioculturales e institucionales están orientadas a mantener el control colectivo, las deficiencias propias del sistema condicionan el actuar extremo como lo es el suicidio.

Es necesario asumir con responsabilidad el argumento de déficit ideológico como eje complementario en la explicación del suicidio, ya que, como se ha citado, socialmente el Estado y las élites de poder económico y político han establecido mecanismos de control hacia el conjunto social a través de sus instituciones, cuya operatividad generalizadora no logra sus objetivos de mantener el control social homogeneizante, desembocando en exclusiones y suicidios.

El suicidio, por lo tanto, refleja que tales estructuras no logran cubrir el supuesto de bienestar que implican los planteamientos instituidos, entonces la ideología va perdiendo dicha legitimidad ante los hechos negativos en las propias estructuras. En el mismo sentido, si en las instituciones sociales, políticas y económicas coexisten tensiones psicológicas y sociales, estas pueden desembocar en decisiones contrarias a los supuestos beneficios esperados para la colectividad, en ambos campos se presenta entonces un déficit tanto en lo cultural como en lo ideológico.

Una vez que se reconoce que los Aparatos Ideológicos del Estado (Longan, 2012) fallan al momento en el que el individuo es incapaz de cubrir satisfactoriamente sus requerimientos materiales e ideales de acuerdo con las exigencias o sugerencias implantadas como principales soportes de la ideología capitalista, se considera válido el concepto de *déficit*, en cuanto el sujeto y la sociedad pierden el supuesto beneficio de las instituciones y sus funciones de garantizar el bien colectivo. En consecuencia, surgen ideas diferentes u opuestas a tal bien.

El proceso que va desde la ideación suicida hasta quienes llegan a tomar la drástica decisión, resulta en un complejo entramado de percepciones individuales y colectivas que cada persona asume. “Se (debe) partir del hombre que realmente actúa y, arrancando también de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida” (Marx y Engels, 1974: 26, citado en Ambríz- Arévalo, 2015: 111).

Entre los múltiples factores que condicionan la decisión del suicidio, así como los enfoques de estudio, se encuentra que, desde el enfoque de la semántica cultural, los autores reconocen a la depresión como factor que condiciona la ideación suicida (García de Alba, et al., 2011). Por otra parte, “La autopsia psicológica es una técnica de investigación retrospectiva sobre el suicidio consumado, y se utiliza en el ámbito científico y pericial para diagnosticar el estado y trastornos mentales, así como eventos de vida premórbidos y antecedentes familiares de la persona finada.” (Del Campo, González y Bustamante, 2013: 206).

En general, el concepto de déficit ideológico se utiliza en el presente documento con la finalidad de sustentar su validez como categoría en construcción que, por una parte, reconoce que el capitalismo y su estructura ideológica enfrenta serios retos para contener las pasiones humanas pues, como se ha señalado en el trayecto descriptivo, no alcanza una cobertura homogeneizante en la sociedad mientras que, por otra parte, la praxis capitalista supone la igualdad en función de la diferencia. Esta diferencia o diferencias condicionan por lógica la percepción y el actuar individual en forma diferenciada, dando como resultado severos problemas psicológicos tanto individuales como colectivos.

La ideación e intento suicida: entre la decisión personal y el déficit ideológico

Una vez que se han revisado parte de los aportes sobre ideología y juventud, así como sustentado el argumento de la existencia de un déficit en la praxis ideológica capitalista, a manera de antecedentes sobre la convivencia humana, principalmente, autores como Jean Jacques Rousseau (2005), asigna mayor importancia a la convivencia y el deber individual hacia la sociedad, por encima de la individualidad egoísta y que dicho deber esté orientado a una mejora individual en función de su contexto social.

Para inicios del Siglo XX, Émile Durkheim, a través de su obra *El Suicidio: Estudio de Sociología*, en la segunda nota al pie de página, cita: “La causalidad compleja del suicidio subsiste en los días precisos en que se escribe este trabajo. En un medio de experimentación cosmopolita de tanta importancia como la ciudad de París, los suicidas son casi todos franceses [...] (Durkheim, 1928: II). La importancia que da Durkheim al hecho del suicidio como un hecho o cosa, converge con eventos históricos de gran magnitud, todos ellos, como lo menciona, son de carácter social.

La proposición según la cual los hechos sociales se deben tratar como cosas -proposición que constituye la base misma de nuestro método- es la que ha provocado más contradicciones. Se ha considerado paradójico y escandaloso que asimilemos las realidades del mundo social a las del mundo exterior. Pero es que ha sido mal comprendido el sentido y alcance de esta asimilación, cuyo objeto no es rebajar las formas superiores del ser hasta las formas inferiores, sino, por el contrario, reivindicar para las primeras un grado de realidad por lo menos al igual que todo el mundo reconoce a las segundas. En efecto, no decimos que los hechos sociales son cosas materiales, sino que son cosas con el mismo título que las cosas materiales, aunque de otra manera” (Durkheim, 2004: 12, 13).

Desde otras disciplinas se ubican aportes de autores clásicos como Karl G. Jung, “La psique del hombre debería ser estudiada porque nosotros somos el origen de todo

mal” (BBC News, 2018: 1), y Freud, “Freud vincula el suicidio de los adolescentes a los traumas que encuentran en la vida. Luego que la escuela se vuelve el sustituto de la familia y que la escuela puede convertirse en el subrogado de tales traumas, en lugar de ser una instancia que le instigue al disfrute de la vida y les brinde apoyo, en la edad en la que las condiciones que genera su desarrollo, los compele a soltar o por lo menos a relajar, los lazos familiares” (De Bedout, 2008: 57, 58). Asimismo, se han desarrollado valiosos aportes conceptuales así como metodologías que en su momento han permitido reconocer las características del suicidio; las formas en que el individuo idea el suicidio como alternativa, el intento en muchos casos y, finalmente, el acto del suicidio como hecho que el individuo ejecuta y, en segundo término, la interpretación que cada autor realiza, es donde no se encuentra una solución que contribuya a disminuir esta tendencia autodestructiva en las sociedades.

El suicidio entonces, se considera un fenómeno que inicia con la ideación y la intención suicida hasta llegar a la consumación. El intento de suicidio es el conjunto de comportamientos iniciados por el propio sujeto, quien, al llevarlos a cabo, tiene al menos cierta intención de morir, aunque estos pueden causar o no lesiones médicas. Tanto el intento suicida como el suicidio son las dos formas más representativas de la conducta suicida. (Pabón, 2021: 1).

Nancy Krieger señala, “La preocupación principal de la epidemiología social es el estudio de cómo la sociedad y las diferentes formas de organización social influyen la salud y el bienestar de los individuos y las poblaciones. En particular, estudia la frecuencia, la distribución y los determinantes sociales de los estados de salud en la población” (Krieger, 2002: 1); esta investigadora “reconoce que desde el enfoque de la epidemiología social, en investigar explícitamente los determinantes sociales de las distribuciones de la salud, la enfermedad y el bienestar en las poblaciones, en vez de tratar dichos determinantes como un simple trasfondo de los fenómenos biomédicos” (Krieger, 2002: 480). En general, el suicidio es resultante de un conjunto de factores psicológicos, sociales e individuales entre otros que conjugan condiciones propicias para que una persona asuma tal decisión. Es necesario enfatizar que los abordajes analíticos, por sí solos, no alcanzan a explicar determinadamente una causal específica en el suicida. Esto, visto en función del tema del presente estudio, contribuye a reconocer que los mecanismos de control sociedad- individuo presentan fisuras operativas que, las cuales resultan difíciles de subsanar.

Respecto de los motivos o causas, “El suicidio es un problema multifactorial, resultado de una compleja interacción de factores biológicos, genéticos, psicológicos, sociológicos y ambientales” (Valle, 2022: 1). Las causas que enumera el IMSS son que los suicidios se producen como consecuencia de la ansiedad, depresión, estrés, soledad, desesperanza, exigencias sociales, sentimientos de culpa y rechazo, entre otros (IMSS, 2022). Asimismo, para la Organización Mundial de la Salud, el suicidio es un problema de salud pública a nivel mundial, y la segunda causa más frecuente de muerte entre los jóvenes (OMS, 2021).

El suicidio no es un hecho espontáneo, sino que va internalizándose gradualmente en la mente del individuo, tal vez como una idea aislada, sin embargo, la continuidad o persistencia de la misma resulta ser una posibilidad de avance como enfermedad de carácter psicológico que, a la postre, suele finalizar con el intento o con el suicidio como hecho específico de ese proceso de ideación inicial. Montes y Montes, presentan un se-

guimiento acerca del “pensamiento social sobre el suicidio” (Montes y Montes, 2009: 311), esto en un grupo de jóvenes en bachillerato del que describen: “Los resultados muestran que los jóvenes organizan su idea sobre el suicidio a partir de varios elementos en común: Problemas diversos, depresión, baja autoestima y comunicación deficiente. Así, el suicidio se objetiviza en estos esquemas y se ancla en sus relaciones existentes” (Montes y Montes, 2009: 311); “En el proceso de toma de decisiones se observa que tiene su origen en un problema, que es un estado de discordancia entre la situación actual de las relaciones y algún estado deseado, que además requiere de cuidado sobre los cursos alternos de acción. La comprensión de que un problema en realidad existe y que se requiere tomar una decisión es un asunto perceptual.” (Amorós, 2014: 56).

La ideación suicida a partir de algún problema resulta ser el primer elemento en la explicación del suicidio como hecho concreto (Montes y Montes, 2009). Se ha abordado este fenómeno por diversas áreas del conocimiento científico, principalmente el área de la psiquiatría por medio de los sectores de la salud. De igual forma, la psicología ocupa un lugar preponderante en atención a pacientes que, directa e indirectamente, asumen la idea suicida como posibilidad de solución a sus “problemas”; Cañón y Carmona (2018), realizan un importante estudio de carácter teórico sobre la ideación suicida, intento de suicidio y suicidio, donde abordan diversos estudios publicados, así como los resultados y, dentro de los hallazgos, reconocen los problemas del suicida como elementos detonantes de la decisión final.

En un contexto más amplio, el suicidio es un problema generalizado en todas las culturas, en sus diversos ámbitos y estratos sociales, “El suicidio es considerado un fenómeno universal, atemporal y con diversas concepciones culturales y sociopolíticas” (Cañón y Carmona, 2018: 387); se define como “el acto con resultado letal, deliberadamente iniciado y realizado por el sujeto” (Piedrahita, Paz y Romero (2012), citados por Cañón y Carmona, 2018: 387). En este sentido, el individuo tiene su ancla social en la convivencia colectiva, en donde fundamenta su personalidad tanto individual como social, por tanto, el suicidio guarda estrecha relación entre los factores sociales externos al sujeto, así como la interpretación personal de su realidad, que resulta determinante para concebir tanto el pensamiento suicida, los posibles intentos y/o concreción.

En consecuencia, se reconoce que en el suicidio influyen tanto factores psicológicos como factores socioculturales que, directa y/o indirectamente, condicionan el actuar del individuo, lo hacen ser parte o lo excluyen del conjunto y, en muchos casos, el suicidio suele ser el corolario de esa problemática de índole psicológica y social, es este complemento argumentativo en el cual se reconoce que la ideología capitalista pierde paulatinamente su preponderancia de contención u homogeneización sociocultural, afectando en distintos grados de importancia a la sociedad en general y al individuo en específico, asumiendo también que el fenómeno del suicidio se produce en los distintos estratos socioeconómicos.

Balance: ¿Factores de riesgo que la muestra de jóvenes identifica como condicionantes del suicidio y se vinculan con el déficit ideológico?

En seguimiento al orden de investigación, sigue la vía de cotejar el concepto de déficit ideológico como elemento que influye en una introyección social e individual hacia la ideación suicida. El presente apartado se estructura con fundamento en los resultados

de investigación para responder la cuarta pregunta de trabajo, se sintetizan los resultados de un cuestionario que se aplicó a un grupo de 30 jóvenes poblanos con edades entre 15 a 29 años de edad, quienes al momento del estudio habían tenido ideaciones o intentos suicidas.

Es pertinente señalar que este grupo de jóvenes presenta la característica de ser muy difícil de identificar, en primera instancia porque están en procesos de tratamiento psicológico y/o psiquiátrico, situación que dificulta el acercamiento para tratar información respecto de su ideación suicida y, en segundo término, el seguimiento comunicativo ha sido muy delicado para la obtención de su información.

En este seguimiento, el primer individuo fue identificado a través de una referencia del familiar de un joven universitario a quien se le pidió una breve entrevista para solicitarle información sobre su experiencia en la idea suicida, a lo cual accedió condicionando su participación al anonimato. Posteriormente se le invitó a recomendar a algún otro joven o mujer que conociera con el mismo problema y así sucesivamente se lograron contactar a 15 hombres y 15 mujeres mediante llamadas telefónicas y correos electrónicos que permitieron concretar los cuestionarios que se analizan.

El diseño del cuestionario se integra por 26 Factores de Riesgo (FR), variables que se consideraron importantes para ubicar las condiciones psicosociales y culturales que los sujetos asumen como determinantes para idear o intentar el suicidio. El IMSS define como “Factores de riesgo: haber realizado un intento suicida previo, padecer una enfermedad mental, padecer una enfermedad crónica sobre todo si provoca dolor, consumo de sustancias incluyendo alcohol, pertenecer a grupos de alta vulnerabilidad (LGBT, VIH, antecedentes de abuso, menores de edad solos, entre otros.” (IMSS, 2022: 1). Este conjunto de factores se complementó con otros de carácter socioeconómico, cuya finalidad ha sido vincular tanto los factores psicosociales como los ideológicos para ponderar la posibilidad de un DI.

En seguimiento del cuestionario aplicado, los primeros 5 factores considerados se refieren a percepciones *psicológicas individuales*; el segundo grupo de factores (preguntas de 6 a 12), está orientado a recopilar información sobre condiciones *familiares y sociales*, buscando reconocer o ubicar la influencia del primer entramado externo al individuo, las posibles condicionantes en sus ideas o intentos suicidas, esto se vincula con las presiones u orientaciones ideológicas persistentes tanto social como individualmente.

En secuencia de importancia, el tercer grupo de factores de riesgo (preguntas 13 a 18), *de orden sociocultural*, explora y reconoce los aspectos más concretos de la presión o violencia social hacia el individuo, vinculando el análisis con el supuesto de un déficit ideológico. Este conjunto de factores juega un papel determinante, pues el individuo responde a través de la ideación o intento suicida orientada a evadir tales presiones que se generan desde el ámbito externo hacia su persona.

Los factores de las preguntas 19 a 25, *de orden médico- religioso*, se encuadran para explicar que las condiciones de salud grave sí influyen en el individuo para asumir la posibilidad de suicidio como alternativa de solución, asimismo, las instancias de carácter religioso, político e institucionales también son consideradas para esta decisión, ya que las instituciones y la ideología han perdido legitimidad frente a la sociedad (déficit ideológico), esto, como se ha argumentado, resulta detonante de ideaciones e intentos suicidas.

Finalmente, la pregunta 26 busca corroborar si, de todos los factores de riesgo que respondieron, les han influido de alguna manera para idear o intentar el suicidio en algún momento de su vida. En el mismo sentido, se ha señalado que se aplicaron 30 cuestionarios que analíticamente representan el 100% de los mismos, de ahí que en las tablas de valores se citan solamente los resultados *relativos o porcentajes*, en cuyas columnas *H-SI* (Hombres sí), se refiere a los hombres que respondieron afirmativamente a cada FR. *M-SI* (Mujeres Sí) para Mujeres que respondieron afirmativamente y, *No definió*, para quienes no respondieron a la variable. El análisis se complementa vinculando los resultados con aportes de algunos autores que han estudiado tanto elementos sobre ideología como sobre suicidio, esto con la finalidad de concretar el argumento de que la ideología capitalista presenta déficit en los distintos componentes e instituciones que deberían mantener la cohesión y homogeneización psicológica y social para el bienestar colectivo.

Cuadro 2: Factores de riesgo de orden psicológico

Factores de riesgo de orden psicológico	H- SI %	M- SI %	No definió %
F1 Depresión/ tristeza	50	43	7
F2 Soledad/ aislamiento	40	50	10
F3 ansiedad o pánico	33	50	17
F4 Desesperanza/ falta de sentido de la vida	33	50	17
F5 Sentimiento de inferioridad	40	50	10

Fuente: elaboración con resultados de campo

■ 56

Desde el primer trabajo científico sobre el suicidio, el mismo Durkheim (1928), especificó la naturaleza compleja para explicar este fenómeno. El cuadro 2 aglutina un conjunto de 5 variables o FR que se enfocan en aspectos *psicológicos*, así, las respuestas coinciden con resultados de estudios previos tanto en México como en países extranjeros (Urteaga, 2011), por lo tanto, las variables son factores que pueden desencadenar estados emocionales o pensamientos suicidas.

Respecto del planteamiento del DI, se considera oportuno indicar que la mayor parte de variables consideradas en el cuestionario son coadyuvantes para los pensamientos suicidas. Así, contrario a los supuestos de igualdad de la ideología capitalista, de sus instituciones y sus estructuras ideológicas, estas resultan insuficientes para proveer a la sociedad la cognición necesaria sobre el valor de la vida, a pesar de los supuestos que se expresan: bienestar, salud, educación, respeto, convivencia, vivienda, moda, entre muchos más.

El Factor 1 (F1), acerca de la *depresión o tristeza*, como se ha revisado en el plano teórico, el déficit que en este campo aparece está relacionado con el aspecto emocional (Amorós, 2014), donde los entrevistados hombres y mujeres indican sus sentimientos que orientan su actuar, en este caso, partimos de un plano individual en un contexto colectivo. “Aunque la depresión tiene posibilidades de tratamiento, no siempre es diagnosticada, lo que obstaculiza los esfuerzos para manejar las consecuencias económicas, sociales y de salud que tiene la depresión. La depresión está asociada con un incremento en el número de suicidios y en los intentos de suicidios (60% y 80%)” (CODHEY, 2010: 2).

El Factor 2, referido a problemas por la *soledad o el aislamiento*, es para los varones un motivo para pensar en el suicidio. El resultado muestra que 12 hombres entrevistados, que representan el 40% del total de entrevistados, admiten que no les sienta bien la soledad; frente a 15 mujeres, 50% del total de estas, aunque resulta significativo especificar que, de acuerdo con las estadísticas, son más los hombres que culminan con el suicidio. Asimismo, también se observa que tres entrevistados (10%) no reconocen este factor como motivante para pensar en el suicidio como última instancia.

El F3, que refiere a estados de *ansiedad o pánico*, obtiene un porcentaje de 33% (10 hombres) y 15 mujeres (50%) del total, esto es parte de una condición psicológica individual, sin embargo, es pertinente observarla en el campo de la ideología, ya que los individuos están expuestos desde la infancia a películas de terror y violencia principalmente (OMS, 2019; Ramírez, 2020), por lo que se infiere que esto puede influir en un carácter temeroso que aflora en momentos de tensión del individuo. Se observa entonces que la influencia desde lo externo como pueden ser los comerciales o las experiencias a través de películas o situaciones que influyen en la parte emocional del individuo, resultan en posibles factores que ideológicamente determinan estados de miedo, tensión o frustración, en donde la necesidad u obligación por enfrentar problemas reales fuera del contexto familiar afecta al individuo. A esto se reconoce como parte del *déficit ideológico*, pues tales situaciones, lejos de ayudar a una formación sana en la psique del individuo, influyen negativamente al formar caracteres débiles y temerosos (Rosato et. Al., 2009).

La *Desesperanza y/o falta de sentido por la vida* (F4), resulta ser otro motivo de las ideaciones hacia el suicidio. Los jóvenes que atendieron a responder el cuestionario manifiestan precisamente que hay momentos en que no saben lo que hacen o lo que esperan lograr en la vida, que no tienen claros los objetivos o les falta orientación para seguir adelante. En este caso, 33 % de hombres, 50 % de mujeres, y un 17 % que no definió (Cuadro 2, F4) sobre factor de riesgo, por lo cual, es pertinente señalar la importancia de que las instancias responsables de atender o prevenir el suicidio hagan énfasis en estructurar esquemas de atención proactivos que incidan en los jóvenes para tratar de ubicarles o promover su importancia como seres humanos, asimismo, se puede destacar también que las mujeres son quienes más expresan esta sensibilidad.

El aspecto personal del Factor 5, el cual refiere a *sentimiento de inferioridad*, permite observar cómo la mujer u hombre se identifican con este factor, da tal manera que es necesario definir ¿frente a qué o quién muestra esta resistencia o sensibilidad de inferioridad?, para esto, los resultados muestran que el 40% de hombres (12), frente al 50% de mujeres (15), asumen esta situación como factor motivacional hacia el pensamiento suicida, al mismo tiempo que el 10% (3), no definió esta variable, por lo tanto, se interpreta como elemento a tener en cuenta para que el individuo busque superar esta situación.

Esta propuesta de fundamentar la existencia de un déficit en la ideología capitalista resulta un tanto compleja, pero, en concordancia con el desarrollo del tema, se hace visible que en los actos individuales de los jóvenes se asume que existen elementos externos que influyen en su psique; esas percepciones muestran la falacia ideológica de igualdad en una sociedad tan desigual en todos los campos de interacción (educación, economía, laboral, etcétera).

Cuadro 3: factores de riesgo de orden familiar y social

Factores de riesgo de orden familiar y social	H-SI %	M- SI%	No definió %
F6 Presión social por alcanzar metas	50	50	0
F7 Problemas familiares	50	33	17
F8 Acoso familiar	47	30	23
F9 Pérdida de algún familiar o amigo	43	50	7
F10 Problemas de pareja	23	30	47
F11 Pérdida de empleo o desempleo	50	40	10
F12 Problemas económicos	50	47	3

Fuente: elaboración con resultados de campo

Factores de riesgo de orden familiar y social. Estos incluyen lo siguiente: Factor 6, cuyo enfoque se orienta a reconocer la influencia que tiene la sociedad sobre el individuo por la *Presión social por alcanzar metas* principalmente (Vázquez, 2019). Es una variable en donde todos los jóvenes muestran mayor percepción, pues, como muestra el cuadro 3, 15 varones (50%), consideran que esta variable es importante en lo personal y lo social, asimismo, 15 mujeres (50%), también expresan la sensibilidad por lograr las metas que socialmente se imponen, de tal manera que, desde la perspectiva de la ideología (Althusser, 1974), se puede considerar que existe una estrecha correlación entre el entorno en el que el individuo se desarrolla y su percepción sobre las posibilidades de lograr cuestiones importantes y de reconocimiento social.

El Factor 7, que explora las formas en que los *problemas familiares* le afectan al individuo, indica en sus resultados que los 15 hombres entrevistados manifiestan que los problemas familiares sí les afectan, mientras que el 33% de mujeres (10) respondieron positivamente a esta pregunta y solamente el 17% (5 mujeres), no definió respuesta. De esta información se reconoce que la estructura familiar se ha considerado la principal institución en el contexto social en donde el individuo encuentra alojamiento y protección mientras se encuentra en formación tanto biológica como socialmente, por lo tanto, las condiciones de problemas familiares son percibidos como situaciones que afectan al sujeto e influyen para que este vislumbre el suicidio como salida a tales problemas o, parcialmente, como evasión de los mismos.

El factor 8, en continuidad del factor 7, devela que los varones y mujeres asumen el *acoso familiar* (47% hombres y 30% mujeres), como elemento a considerar para pensar en el suicidio. Esto permite inferir que la familia debe ponderar al manifestar sus expectativas con respecto al joven pues, al menos para esta muestra de personas con ideación suicida, resulta significativo el hecho de que, al interior de la familia, que se supone sea el seno del desarrollo integral del individuo, sea ahí donde se generan situaciones de tensión o presión que al joven le hacen sentir mal, al grado de pensar en el suicidio como salida opcional a tales condiciones, aunque otro 23% no definieron respuesta.

El F9, *Pérdida de un familiar o amigo*, se ha considerado dentro del grupo de factores de riesgo en los cuales el joven está inmerso y que puede resultar fatal en caso de idear, intentar o cumplir el suicidio, el 43% de varones y el 50% de mujeres, asumen que esta variable pudiera ser factible de realizar como forma de responder ante la pérdida de un ser querido, situación que no deja de ser alarmante en cuanto es un factor que pareciera tener poca importancia.

El F10, *Problemas en la pareja*, supone ser una extensión de la familia, de tal manera que, para los hombres y mujeres que fueron entrevistados, esta variable resulta significativa y también es considerada como factor de ideación suicida, aunque para los hombres resulta más determinante con un 23% (7 Hombres) de respuestas positivas que implican la posibilidad de pensar en el suicidio; el 30% (9), que respondieron las mujeres, también manifiestan que en este rubro los problemas de pareja suelen ser factor determinante para pensar e intentar el suicidio. Así, la relación de pareja, muestra su lado conflictivo en donde, tanto hombres como mujeres, asumirían la idea de suicidio como salida a sus conflictos emocionales y/o familiares de pareja. Mientras que 8 hombres y 6 mujeres (47%), no definieron respuesta en este rubro.

El Factor 11, el cual refiere a la *pérdida de empleo o desempleo*, resulta ser un factor que los entrevistados manifiestan reconocer como posibilidad en el marco de las decisiones importantes, en este caso, de pensar en el suicidio como solución aparte de sus problemas, sin embargo, se observa que, en este indicador, los hombres muestran mayor tendencia (50%), al destacar este factor como motivo para pensar en el suicidio y las mujeres en un 40% (12 casos), y solo 3 (10%), no definieron respuesta.

El Factor 12, referente a los *problemas económicos*, es otro elemento destacable en los presentes resultados, pues se observa que los problemas económicos resultan más preponderantes para las mujeres en su sistema de percepciones, asimismo, este factor es motivo de ideaciones suicidas para las mujeres, por lo tanto, se conjuga con los otros factores como detonantes para pensar, intentar y/o concretar acciones que atentan contra la propia vida.

Los resultados de los factores de riesgo que se identifican como la presión social por alcanzar niveles académicos y económicos, el difícil acceso a instituciones educativas tanto privadas como públicas, la expectativa de consumo, entre otras, sí influyen en las formas en que el individuo se observa como impotente de alcanzarlas, esto, desde el enfoque del *déficit ideológico* planteado, se vislumbra como un elemento explicativo que induce al suicidio.

Cuadro 4: Factores de riesgo de orden sociocultural

Factores de riesgo de orden sociocultural	H- SI %	M- SI %	No definió %
F13 Problemas en la escuela	47	33	20
F14 Deserción escolar	50	40	10
F15 Acoso escolar (Bullyng)	43	33	24
F16 Acoso laboral (Mobbing)	27	20	53
F17 Rechazo social	43	43	14
F18 Discriminación	50	40	10

Fuente: elaboración con resultados de campo

El Cuadro 4, contiene la información de 6 variables consideradas en el campo sociocultural (Montes y Montes, 2009; Montagud, 2020), así, en el factor 13, referido a *Problemas en la escuela*, estos van desde reprobación de materias, *bullyng*, problemas con los profesores y gastos que implica el seguimiento académico, por tanto, los varones muestran mayor tendencia a pensar como salida el suicidio (47%), mientras que el 33% de mujeres reconocen estos factores y 6, que corresponden al 20%, no definieron.

Respecto de la *Deserción escolar (F14)*, tanto hombres como mujeres muestran decepción o frustración a tal grado que consideran la opción del suicidio como posibilidad de dicho sentimiento de fracaso. Los hombres (50%), y mujeres (40%), plantean la ideación suicida como salida, mientras que 10% no definieron respuesta.

Factor 15, respecto del *Acoso escolar (bullying)*. Se observa que el 43% de varones se consideran afectados por estas prácticas negativas por parte de sus compañeros, asimismo, un 33% de mujeres refieren esta práctica en su contra y por momentos les mueve hacia la ideación suicida, el restante 24% no definió al respecto.

En el Factor 16, que implica el *acoso laboral (mobbing)*, se observa que el 27% de varones lo ven como motivo para pensar en el suicidio, el 20% de mujeres reconocen este factor como motivo de ideas suicidas y el 53% (7 hombres y 9 mujeres), no lo consideran.

En el Factor 17, que corresponde a reconocer el *rechazo social* como condición de ideas suicidas, los jóvenes hombres (43%) y mujeres (43%), señalan esta percepción en la misma tendencia, situación que los coloca en condición de vulnerabilidad y con ideas hacia la evasión de la vida de acuerdo con el tema tratado. Solo el 14% no lo definió.

En el Factor 18, cuyo enfoque es reconocer si la percepción de *discriminación* afecta a los jóvenes, todos los varones respondieron afirmativamente (50%), es decir, sí se consideran discriminados por su color de piel, por su condición económica, por sus preferencias sexuales entre otras formas; asimismo, las mujeres reconocen esta práctica en un 40% y que, de igual forma, les condiciona a considerar el suicidio como mecanismo de evasión de esa realidad. El 10% no respondió.

Cuadro 5: Factores de riesgo de orden médico-cultural.

■ 60

Factores de riesgo de orden médico-cultural	H- SI %	M- SI %	No definió %
F19 Diagnóstico de enfermedad mental	50	33	17
F20 Diagnóstico de enfermedad terminal	50	50	0
F21 consumo de alcohol o drogas	50	33	17
F22 No cuenta con recursos para salud	50	47	3
F23 Valores religiosos	50	17	33
F24 Factores sociopolíticos	33	27	40
F25 Justicia, escuela, hospitales, medios de c.	37	33	30
F26 Ideas o intento de suicidio	50	50	0

Fuente: elaboración con resultados de campo

En el grupo de respuestas enfocadas a las variables de tipo *médico- cultural* (cuadro 5) se deduce lo siguiente: En el F19, que implica el supuesto de un *Diagnóstico de una enfermedad mental*, el 47% de varones sí considera que sería una opción el suicidio, asimismo, el 33% de mujeres lo acepta como salida. Esta situación fue expuesta como una solución a las implicaciones de ser un paciente con algún tipo de trastorno y el 17% no respondió; mientras que en el F20, en caso de una enfermedad terminal, es considerada en su totalidad como una opción de suicidio, expresando las “molestias” que causa un enfermo terminal.

En este sentido, las implicaciones desde la ideología continúan siendo negativas o deficitarias, pues más allá de posibles exageraciones de los jóvenes, la aceptación de

esta ideación implica reconocer que la igualdad/ desigualdad del modelo capitalista está siendo rebasado por una realidad social que rompe con los supuestos beneficios de la igualdad ideológica difundida, sin perder de vista que, precisamente, este grupo de mujeres y hombres jóvenes ya han experimentado la idea o intento suicida.

En el factor 21, *Abuso o dependencia de sustancias (alcohol o drogas)* (Gutiérrez- García, et. Al., 2006, p. 67), los resultados indican que los 15 varones entrevistados (50%), tienen este problema, mientras que 10 mujeres (33%), lo admiten y 5 mujeres (17%), no consumen. Esto se vincula con las formas en como los medios de comunicación son difusores de una ideología comercial; a través de los distintos cortes comerciales exponen el consumo de alcohol principalmente como fuente de felicidad, de convivencia, de éxito, donde aparecen hombres y mujeres jóvenes consumiendo bebidas e influyendo en el ámbito de lo psicológico en cada individuo. Esto, visto en el planteamiento del tema, representa un *déficit* que no concuerda con la realidad social, pues se reconoce una mayor frecuencia de consumo por parte de los jóvenes del sexo masculino, situación que, en el plano de los resultados de suicidio, son quienes mayormente logran el objetivo de la autodestrucción o suicidio.

En el mismo sentido, *No cuenta con recursos para salud* (F22), los hombres (50%), así como las mujeres en un 47% es motivo para pensar en el suicidio. En este sentido, la economía tiene un valor preponderante en donde, al no alcanzar a cubrir lo necesario para los gastos médicos, al individuo le genera presión personal, lo cual, en el contexto de lo ideológico, sigue siendo un *déficit* que genera ideas suicidas.

Los *Valores religiosos* (F23), desde el ámbito cultural, resulta un grave factor de riesgo, pues, como se argumenta en el constructo conceptual, la religión supone ser una institución social cuyo objetivo es promover el bien y respeto por la vida en función de un “Ser superior”, sin embargo, los resultados de 15 hombres y 12 mujeres que reconocen las ideas suicidas ante la modificación de los valores religiosos, mueve a pensar en el debilitamiento de esta institución frente a la sociedad. Si bien los entrevistados son una pequeña muestra de la sociedad, es necesario enfatizar la existencia de un *déficit* institucional-ideológico en el campo de las creencias y la religión.

Los *Factores sociopolíticos* (F24) también resultan ser motivadores de ideas suicidas en los jóvenes, pues el (33%) de hombres y (27%) de mujeres, expresan sus decepciones por las condiciones políticas y sí consideran la posibilidad de suicidio como salida a los problemas derivados de estas diferencias en que se desarrolla la política local y nacional, aunque el 40% no definió su postura respecto de esta variable.

El Factor 25, que aglutina a distintas instituciones como la *justicia, la escuela, hospitales, medios de comunicación*, ante la falta de resultados, también son motivos de ideaciones suicidas por parte de los jóvenes entrevistados: 37% hombres y 33% mujeres. Esto muestra que en todos los ámbitos de convivencia del individuo existen deficiencias que condicionan el actuar de la sociedad, en este caso, los jóvenes plantean las ideas suicidas como salidas ante tales circunstancias.

Finalmente, el Factor 26, que refiere a las *ideas o intentos de suicidio*, refleja que el total de los entrevistados ha tenido la idea casual o persistente del suicidio motivado por varias e incluso todas las variables que se han explorado en este cuestionario, donde las diferentes áreas de interacción del individuo son afectadas diferencialmente por las formas de convivencia sociocultural, familiar, de salud, económica, política, religiosa, etc., dando lugar para sustentar sobre el resquebrajamiento social en todos los ámbitos, a lo cual le denominamos *déficit ideológico* y que, visto en el orden de per-

cepciones individuales y grupales de los entrevistados, resulta ser un elemento viable en la explicación de las ideas suicidas y del factible hecho suicida como corolario de ese déficit ideológico.

Puntos conclusivos

Una vez que se ha estructurado un seguimiento teórico-empírico sobre el tema de la existencia de un *déficit ideológico* que influya en la posibilidad de suicidio en la juventud poblana, se presentan las siguientes consideraciones derivadas de la reflexión para completar el seguimiento explicativo.

Se observa entonces que, en la ciudad de Puebla se desarrolla un ambiente dialógico, donde coexisten condiciones de extrema pobreza frente a casos de extrema riqueza. Para el caso de los poseedores del gran capital, su soporte principal se halla en las estructuras instituidas tanto desde el ámbito federal como local en lo económico, político, social, académico, religioso, cultural, laboral, entre muchos más. El análisis, en primera instancia, describe brevemente las condiciones socioculturales, espaciales e ideológicas en la ciudad de Puebla, se cita el historial de suicidios del año 2013 al 2020, destacando que el grupo etario juvenil es el más propenso a sufrir pérdidas por cuestiones de suicidio. Así, se abre el debate sobre la relación entre desarrollo capitalista con la diferenciación social propia del mismo sistema y el *déficit ideológico* como guía explicativa parcial del problema de estudio.

Los planteamientos sobre ideología capitalista son recuperados de autores como Louis Althusser, Karl Marx y Friedrich Engels, Cañón y Carmona, entre muchos autores más, sus aportes abonan a comprender que la ideología es muy compleja (Althusser, 1974); sirve para legitimar los esquemas de dominación de la clase dominante (Ricoeur, 1994, p. 213, citado por Vargas, 2008, p.157); la ideología como “legitimadora de relaciones de asimetría y desigualdad” (Rosato *et. al.*, 2009); “Ideología como conciencia falsa, invertida, ilusoria, distorsionada [...]” (Ambriz- Arévalo, 2015, p.109).

De igual forma, ante el reconocimiento de la juventud como un grupo social que se encuentra en formación psicosocial, cultural y biológica más proclive a tomar decisiones drásticas como lo es el suicidio, se reconoce que la propuesta analítica basada en establecer el Déficit Ideológico como factor que puede influir en las decisiones de suicidio cobra importancia, pues aborda un enfoque poco explorado.

Se reseña el seguimiento teórico por el sistema económico consumista, por lo cual, tanto en materia económica e ideológica, existe un déficit que afecta diferencialmente a la sociedad y, en específico, a los jóvenes, quienes son los más afectados, enfatizando que la ideología se argumenta desde un enfoque de limitación en su operatividad al cual denominamos déficit y cuya finalidad es la explicación del fenómeno estudiado.

Finalmente, en el apartado de resultados, se valida el término de Déficit Ideológico como factor parcial que condiciona la ideación suicida, los resultados muestran lo siguiente:

- a) Se considera pertinente señalar que si la familia (Moscovici, 1985) sigue siendo la primera institución que socialmente recibe a un individuo, es necesario que se multipliquen los esfuerzos para fortalecerla pues, como indican los resultados, en la institución familiar se encuentran situaciones de presión,

agresión, abuso, etc., que afectan emocional y psicológicamente al joven, al grado de asumir ideas o acciones suicidas. Estas circunstancias contienen implícitamente condiciones deficitarias en lo emocional, económico y cultural, pues, como se observa en el apartado correspondiente, muchas de las ideas suicidas responden a la exigencia familiar para que el joven, hombre o mujer, enfrenten el contexto externo a pesar de las exigencias propias del modelo ideológico imperante.

- b) Tanto en el lugar de estudio como en otros estudios previos, se reconoce la naturaleza compleja para estudiar el suicidio. Esta complejidad refiere principalmente a multiplicidad de factores biológicos, sociales, económicos, políticos y, en este caso, ideológicos, al momento en que un individuo piensa y puede finalmente decidir quitarse la vida.
- c) Los Aparatos Ideológicos del Estado (Longan, 2013) e instituciones (Justicia, Iglesia, escuela, etc.) que coexisten y sustentan al sistema capitalista, presentan condiciones de crisis o rupturas en su operatividad, asimismo, los medios de comunicación pueden resultar condicionantes por sus contenidos de programas de distracción, así como por no tener la suficiente capacidad de orientación y contención social. Esta misma programación viciada de escenas y secuencias de violencia, sexualidad, muerte, guerras, entre otras tantas, amplía la influencia hacia el individuo joven sobre posibles ideas e incluso decisiones de muerte, por lo cual resulta oportuna la exploración en términos de déficit ideológico.
- d) La cultura socioeconómica diferencial, propia de la mayoría de las sociedades capitalistas, no responde propiamente a un crecimiento sano de estas. Las grandes diferencias influyen en el individuo, la economía, la educación, el acoso, entre muchos factores, son determinantes en las ideaciones y decisiones de suicidio.

En general, si bien el suicidio es una consecuencia multifactorial como se expone en los resultados, “no hay una explicación única de por qué se suicidan las personas y muchas de estas muertes son evitables, el suicidio tiene escasa prioridad para los gobiernos y los decisores políticos.”(OMS, 2019: 2), resulta imperante que, desde todos los ámbitos socioculturales, políticos, económicos y académicos, se reconstruya un tejido social más flexible y resistente a estos factores de riesgo para que quienes se encuentran en condiciones de desventaja, puedan aspirar a superar esas condiciones negativas que resultan ser las que determinan la decisión final del joven para suicidarse.

Es pertinente recalcar que las expectativas de vida tanto de personas adultas, jóvenes, niños, sean varones o mujeres, se contextualizan en su entorno, por lo cual, el déficit ideológico resulta ser un elemento explicativo propicio que auxilia en fundamentar las causas que detonan la decisión final de un joven a la ideación, intento o culmen del suicidio. Esta afirmación no pretende demeritar las investigaciones sociales que han antecedido a la presente, pero sí hacer hincapié en que el déficit ideológico afecta diferencialmente a la población mundial, incluida a la población joven de la ciudad de Puebla.

También es pertinente señalar que las instituciones y sus programas de atención psicológica, o de cualquier área de la medicina orientada a la atención de personas

con problemas psicológicos, sean conscientes de la necesidad de estructurar programas proactivos de atención que verdaderamente atiendan las causas y no los efectos de las ideas suicidas. Así, se ubica el concepto déficit ideológico como factor explicativo del presente análisis en un grupo de jóvenes poblanos a través de un ejercicio de estadística descriptiva y análisis cualitativo de los resultados.

Bibliografía

- AMABRIZ-Arévalo, G. (2015). “La ideología en Marx. Más allá de la falsa conciencia” en *Revista Pensamiento y cultura*. Volumen 18, número 1, pp. 107- 131. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/701/70142406005.pdf>
- AMORÓS, E. (2014). *Comportamiento organizacional*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/231/27.htm>
- ALTHUSSER, L. (1974). *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- BBC News. (2018). *Carl Jung y la psicología analítica: Cuando tienes miedo quedas petrificado y mueres antes de tiempo*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46079630>.
- BONILLA, B. (2022). *Ideación suicida y estrés académico en los estudiantes del área de salud*. Tesis de licenciatura en enfermería, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Disponible en: <https://repositorioinstitucional.buap.mx/server/api/core/bitstreams/8e9a1793-02f9-4ca9-ad3b-1659a07b97f2/content>
- CAÑÓN, S. C. y Carmona, J. A. (2018). “Ideación y conductas suicidas en adolescentes y jóvenes” en *Rev Pediatr Aten Primaria*. Volumen 20, número 80, pp. 387-395. [En Línea]. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1139-76322018000400014
- CASTORINA, J. A. y Barreiro A. (2006). “Las representaciones sociales y su horizonte ideológico: una relación problemática” en *Boletín de Psicología*. Número 86, pp. 7-25. [En Línea]. Disponible en: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N86-1.pdf>
- COMISIÓN de Derechos Humanos del Estado de Yucatán (CODHEY) (2010). *Informe Especial Sobre el suicidio en jóvenes del estado de Yucatán*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.codhey.org/sites/all/documentos/Doctos/Investigaciones/Suicidio.pdf>
- H. CONGRESO del estado de Puebla (2023). *Código Penal del estado Libre y Soberano de Puebla, LXI Legislatura*. [En Línea]. Disponible en: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Codigo_Penal_del_Estado_Libre_y_Soberano_de_Puebla_11_04_2023%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Codigo_Penal_del_Estado_Libre_y_Soberano_de_Puebla_11_04_2023%20(1).pdf)
- DE BEDOUT, A. (2008). “Panorama actual del suicidio: análisis psicológico y Psicoanalítico” en *International Journal of Psychological Research*. Volumen 1, número 2, pp. 53-63. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299023508007.pdf>
- DEL CAMPO, A. M., González, C. y Bustamante, J. (2013). “El suicidio en adolescentes” en *Revista Médica del Hospital General de México*. Volumen 4, número 76, pp. 200-209. [En Línea]. Disponible en: <https://www.elsevier.es/en-revista-revista-medica-del-hospital-general-325-pdf-X0185106313687322>

- DIARIO Oficial de la Federación DOF (2022). *Ley del Instituto Mexicano de la juventud*. [En Línea]. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4943094&fecha=06/01/1999#gsc.tab=0
- DURKHEIM, E. (1985). *La División Del Trabajo Social*. Barcelona, Editorial Planeta.
- DURKHEIM, E. (2004). *Las reglas del Método Sociológico*, México, Colofón,
- DURKHEIM, E. (1928). *El Suicidio*. Madrid, Akal.
- GARCÍA, J., Quintanilla, R., Sánchez, L. M., Morfín, T. y Cruz, J. I. (2011). “Consenso Cultural Sobre el Intento de Suicidio en Adolescentes” en *Revista Colombiana de Psicología*. Volumen 20, número 2, julio-diciembre, 2011, pp. 167-179. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/804/80421265002.pdf>
- GUTIÉRREZ-García, A. G., Contreras, C. M. y Orozco-Rodríguez, R. Ch. (2006). “El suicidio, conceptos actuales” en *Revista Salud Mental*. Volumen 29, número 5, pp. 66-74. [En Línea]. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v29n5/0185-3325-sm-29-05-66.pdf>
- HUERTAS, A. I. (2017). “Suicidio y Trabajo Social” en *fundadeys*. [En Línea]. Disponible en: <https://fundadeys.org/opinion/Suicidio-y-trabajo-social/>
- IMSS (2022). “Hablemos de suicidio” en *Opinión IMSS*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.gob.mx/imss/articulos/hablemos-de-suicidio>
- INEGI (2008). “Estadísticas de suicidios en los Estados Unidos Mexicanos 2006” en *Publicación anual, México*. [En Línea]. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx>.
- INEGI (2020). “Estadísticas a propósito del Día Internacional de la juventud (12 de agosto), datos nacionales”. [En Línea]. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Juventud2020_Nal.pdf
- INEGI (2020). “Panorama sociodemográfico de Puebla” en *Censo de población y vivienda 2020*. [En Línea]. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197940.pdf
- INEGI (2021). “Estadísticas a propósito del Día Mundial para la Prevención del suicidio”. [En Línea]. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2021/Suicidios2021_Nal.pdf
- INEGI (2022). “Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio”. [En Línea]. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_SUICIDIOS22.pdf
- INJUVE (2021). *Juventud Nopalucan*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-es-ser-joven?idiom=es>
- KRIEGER, N. (2002). “Introducción a la epidemiología social” en *Boletín epidemiológico*. Volumen 23, número 2. [En Línea]. Disponible en: https://www3.paho.org/Spanish/SHA/be_v23n1-episocial.htm
- LONGAN, P. S. (2012). “El Desafío de La Ideología y Los Aparatos Ideológicos de Estado, En Pluma y La Tempestad de Arístides Vargas” en *Revista Comunicación*. Volumen 21, número 1, pp. 33-41. [En Línea]. Disponible en: <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/812>
- LOZANO, M. I.(2003). “Nociones de Juventud” en *Revista Última Década*. Volumen 11, número 18, pp. 9-11. [En Línea]. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/udecada/v11n18/art02.pdf>

- MACASSI, S. (1999). “Juventud, Sociedad y Cultura” en *Jóvenes y cultura política masiva. Vivencias ciudadanas desde los informativos*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.pucp.edu.pe/profesor/sandro-macassi-lavander/publicaciones/?año=1999>
- MACHUCA, C. C. y López, C. (2018). “Suicidio en Menores de edad, en el estado de Puebla en el periodo de mayo a diciembre de 2018” en *Revista de Extensión Científica en salud UPAEP*. [En Línea]. Disponible en: https://investigacion.upaep.mx/micrositios/recsu/assets/mib_suicidio_en_menores_de_edad.pdf
- MARGULIS, M. y Urresti, M. (1998). “La Construcción Social de la Condición de Juventud Viviendo a toda” en *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. [En Línea]. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/163765229/21-La-construccion-social-de-la-condicion-de-juventud-Mario-Margulis-Recortado>
- MARX, K. y Engels F. (1846/1970). *La ideología Alemana*, Barcelona, Grijalvo.
- MONTAGUD, N. (2020). “Antropología cultural: qué es y cómo estudia al ser humano” en *Psicología y mente*. [En Línea]. Disponible en: <https://psicologiymente.com/cultura/antropologia/cultural>
- MONTES, G. y Montes, F. (2009). *El pensamiento social sobre el suicidio en estudiantes de bachillerato*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/41805733>
- MOSCOVICI, S. (1985). ¿Qué Es Psicología Social?. [En Línea]. Disponible en: https://www.academia.edu/32687495/Serge_Moscovici_Psicologia_Social
- ORGANIZACIÓN Mundial de la salud (2019). “La OMS alerta: cada 40 segundos se suicida una persona” en *Redacción Médica*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redaccionmedica.com/secciones/psiquiatria/la-oms-alerta-cada-40-segundos-se-suicida-una-persona--8751>
- OMS (2021). *Suicidio, datos y cifras*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- ONU (2005). *La UNESCO y la juventud- estrategia. Decenio de las Naciones Unidas para La Alfabetización: la educación para todos 2003-2012*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.un.org/es/events/observances/alfabetizacion/youthandeducation.html>
- PABÓN, A. Y. (2021). “Intentos de suicidio y trastornos mentales” en *Revista Habanera De Ciencias Médicas*. Volumen 20, número 4. [En Línea]. Disponible en: <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3967/2919>
- PÉREZ, V. M. (2022). *Factores de incidencia en el suicidio de jóvenes en Puebla*. Tesis de Maestría, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- RAMÍREZ, A. O. (2020). *Efecto de La Espiritualidad y Atención Plena (Mindfulness) Sobre Los Síntomas de Depresión e Ideación Suicida En Estudiantes Adolescentes*. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma del Estado de México. [En Línea]. Disponible en: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/109811/2020%20TESIS%20%20Efecto%20de%20la%20Espiritualidad.%20%20Axel%20Ram%C3%ADrez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- REGUILLO, R. (2000). “Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto” en *Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación*. [En Línea]. Disponible en: https://www.academia.edu/20537899/Emergencia_de_culturas_juveniles_Estrategias_del_desencanto

- ROSATO, A. *et al.* (2009). “El papel de la ideología de la normalidad en la producción de Discapacidad” en *Revista Humanidades-ciencias sociales, Investigación*. Volumen 20, número 39, pp. 87-105. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/145/14512426004.pdf>
- ROUSSEAU, J. J. (2005). *El Contrato Social*. [En Línea]. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=Vgs>
- UNICEF (2017). *Suicidio. ¿De qué hablamos cuando hablamos de coberturas periodísticas del suicidio adolescente?*. [En Línea]. Disponible en: https://www3.paho.org/Spanish/SHA/be_v23n1-episocial.htm
- URTEAGA, E. (2011). “El pensamiento de Maurice Halbwachs” en *Anales del Seminario De Historia de la Filosofía*. Volumen 28 pp. 253-274. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3611/361133102011.pdf>
- VALLE, E. I. (2022). “Llama IMSS a población a informarse y eliminar prejuicios para contrarrestar el suicidio como problema de salud pública”. [En Línea]. Disponible en: <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202209/480>
- VAN DIJK, T. A. (1999). *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/509/50901620.pdf>
- VARGAS, R. (2008). “El concepto de ideología en Paul Ricoeur” en *Revista de Ciencias Sociales*. Volumen I, número 119, pp. 153-161. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15312718010.pdf>
- VARGAS, H. B. y Saavedra, J. (2012). “Factores asociados con la conducta suicida en Adolescentes” en *Revista de neuropsiquiatría*. Volumen 75, número 1, pp. 19-28. [En Línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3720/372036937004.pdf>
- VÁZQUEZ, F. (2019). “Prólogo” en Rubio Fuentes, O. y Corolay Noriega, I. (coords.). *Suicidio, Cultura y Ciencia*. Madrid, Ergón. [En Línea]. Disponible en: https://ergon.es/wp-content/uploads/2021/09/Suicidio_Primeras.pdf